

...Dios no es Dios de muertos... LC 20,27-38



Domingo del TO. Ciclo C

La revelación, el conocimiento de Dios, el sentido de nuestra vida, todo lo que implica creer en el Dios vivo y verdadero que se ha ido revelando desde el comienzo de la creación, es (en presente) un proceso gradual y continuo. Pues a lo largo de la historia, Dios nos ha ido abriendo su corazón para que lo conociéramos y así tener con Él una relación personal y directa, siendo vivificados y plenificados en su amor. Éste es el sentido de toda la Escritura, donde nos deja el testimonio de un pueblo que fue conociendo a su Dios, que fue aprendiendo a ser pueblo junto a ese Dios que les adoptó como su pueblo (Ex 6,8; 20,2). Ellos fueron aprendiendo en el transcurso del tiempo a vivir como hijos, como pueblo elegido y ese es contenido de los libros del Antiguo Testamento, que nos dejan la manifestación de ese Dios que se revelado en primer lugar como el Dios de los Padres (Deut 26,7), hasta ser reconocido como el único y verdadero Dios vivo(Deut 6,4). Pero toda esta revelación llegó a su punto culminante, cuando Jesús vino a revelarnos a ese Dios que ha ido mostrando su corazón desde el primer momento que hizo todo y creó al hombre a su imagen y semejanza(Gn 1,26-27). Jesús vino a decirnos que a Dios, lo podíamos llamar ABBA, PADRE(Mt 6,9-13; Mc 14,36.Rm 8,15).

El conocimiento de Dios ha sido algo gradual, donde el pueblo fue haciendo su proceso de fe, pasando a creer de un Dios entre otros, a reconocerlo como el único, el que es Señor de la historia, el Todopoderoso, el omnipotente, simplemente como el: "... Yo soy el que soy..."(Ex 3,14), el que tiene su existencia en sí mismo, el que hace existir, al que se lo conoce en su revelación en la historia. Es en este contexto, donde debemos comprender el sentido de la afirmación final de este pasaje: "... Dios no es Dios de muertos, sino de vivos..." (Lc 20,38).

De la misma manera que el pueblo fue conociendo a su Dios, a sí también fue comprendiendo el significado y la dimensión de esa fe. Uno de esos aspectos a destacar es el sentido de la Ley del Levirato (Deut 25,5-19), donde a partir de un valor, como es la vida, se busca garantizar la descendencia a un hombre, garantizando la posteridad y así crear un pueblo. Pero además está el dar mantenimiento y protección a la viuda. Esto es ocasión para que los saduceos (que no creían en la resurrección), plantearan la situación "legal" de esa mujer cuando ella muriera. Esto es ocasión, para que el Señor, nos revele la nueva materialidad y situación que los que mueren. Esta afirmación, ya es una revelación, porque en un principio, Israel, no tenía la fe en el más allá, de ahí, que todo se limitaba a esta vida, y era aquí donde uno recibía el premio o el castigo de sus buenas obras. En cambio en este pasaje, el tema de la vida después de la muerte ya hace parte de lo que creemos. Y aquí el Señor nos hace tres afirmaciones que siempre son importantes recordarlas, para valorar la dimensión y la perspectiva de nuestra fe, como ser:

- 1. El matrimonio, es un vinculo que termina con la muerte (Lc 20,34).
- 2. La vida eterna, es algo que uno 'lo gana' (Lc 20,35).
- 3. En la otra vida, ... ya no habrá casamiento...(Lc 20,35).
- 4. Después de la muerte, la vida será eterna, va no moriremos...(Lc 20,36).
- 5. En esa oportunidad, ... seremos como ángeles...(Lc 20,36).
- 6. Dios no es Dios de muertos, sino de vivos...(Lc 20,38).
- 7. En la otra vida..., 'seguiremos viviendo para Él'...(Lc 20,38).

Este pasaje nos ayuda a profundizar y a esclarecer un aspecto fundamental de nuestra fe como es el tema de la VIDA ETERNA, pues aquí, nos da algunas pistas del ¿cómo será?, ¿cómo seremos?, ¿cuál será nuestra situación? Aspectos siempre importantes y que siempre ayudan a fortalecer nuestra esperanza.

Oración Inicial

Supliquémosle al Señor que nos ayude a valorar la dimensión de nuestra y tener en cuenta la dimensión que ella tiene para vida futura.

Señor Jesús, a partir de una pregunta capciosa, donde quieren colocarte una trampa, Tú aprovechaste para hacernos conocer nuestro destino, el futuro que nos espera, y ahí nos diste esperanza, al hacernos ver que estamos llamados a participar de tu vida, a vivir "eternamente" contigo, siendo como ángeles. Ayúdanos a que al ver lo que implica creer en ti, nos sintamos animados y fortalecidos para vivir con más convicción y entrega lo que Tú nos pides, lo que nos propones y así, al dar testimonio de ti, nos dispongamos a participar de la vida que Tú nos tienes preparado,

> sabiendo que el Padre, es un Dios de vivos y no de muertos. Que así sea.



Leamos con atención este pasaje que nos ayuda conocer más a nuestro Dios y lo que eso implica para nuestra vida.

Leamos el pasaje de **LC 20,27-38**

** Tener en cuenta la respuesta del Señor y lo que eso implica.



buscando el mensaje y la actualidad...

- Reflexionemos el sentido de esta lectura y busquemos conocer la manera de actuar de Dios y la actitud y la disposición que espera de cada uno de nosotros.
- 1. ¿Qué me llama la atención y qué impresión me causa la pregunta que le hacen al Señor respecto de la mujer que tuvo siete maridos (Ley del levirato)?, ¿qué me hace pensar?, ¿por qué?
- 2. ¿Qué sentido tiene la pregunta que los saduceos hacen a Jesús (Lc 20,28-33)?, ¿qué buscaban con eso?, ¿qué hay detrás de esa pregunta?, ¿por qué?
- 3. Comentar la respuesta que el Señor les da a los saduceos (Lc 20,34-36).





4. ¿Qué importancia tiene para nuestra fe la afirmación que hace el Señor: "...Dios no es Dios de muertos, sino de vivos; pues para Él siguen viviendo..." (Lc 20,38)?, ¿qué le aporta esto a nuestra relación con el Señor?, ¿por qué?

...mirándonos a la luz del PROYECTO DE AMOR de Dios...

Dándonos cuenta que este pasaje nos abre una perspectiva hacia aquello que necesariamente vamos a experimentar, detengámonos un momento y pensemos.

- 1. Dándonos cuenta, que el matrimonio es un vinculo que termina con la muerte, si estoy casado/a, ¿vivo mi matrimonio, como una instancia de santificación, buscando apoyarse mutuamente para que uno lleve al otro al Señor y así encontrar en Él la gracia y la fortaleza para vivir eso que es camino de santidad como es la unión del hombre con la mujer? Teniendo en cuenta que el matrimonio, es una experiencia de donación y entrega de uno mismo, dándole a la otra persona lo más sagrado que uno tiene como es la
- propia vida, ¿valoro a la persona que tengo a mi lado y busco alimentar el amor que nos une, para que ese amor crezca cada vez más y así madure en el amor en familia, en los hijos?, ¿de qué manera?
- 2. Viendo que el Señor nos plantea, 'un después', 'algo más' después de la vida, ¿es este un tema que lo planteamos y lo hablamos en pareja?, ¿buscamos ayudar a que el otro/a viva su experiencia matrimonial, como una búsqueda del Señor, en vista al encuentro definitivo con Él?, ¿cómo?
- 3. Yo personalmente, ¿tengo en mi perspectiva, en mi pensamiento, en mis búsquedas ese encuentro con el Señor, donde cada uno rendirá cuentas de lo que ha vivido y de cómo lo ha hecho?, ¿puedo decir, que así como estoy viviendo, me está ayudando a 'merecer' o 'ganarme' la vida eterna?, ¿por qué?
- 4. El saber que en la otra vida, seremos como ángeles, que estaremos en la presencia de Dios, para participar de su vida y así ser plenificados en su amor, esto, ¿me ayuda a vivir con más convicción, con más alegría e intensidad aquello que creo? El saber que estoy llamado a estar delante de Dios, ¿me da fuerzas para dar testimonio de lo creo y así mostrar con mi vida que el Señor es todo para mi?
- 5. Saber que el Señor es un Dios de vivos y no de muertos, ¿me ayuda a confiar más en Él, a esperar todo de Él, a darle mi vida y buscar en Él consuelo, ayuda y fortaleza? Siendo así, ¿qué puedo hacer para tener una relación más personal y directa con Él?

Habiendo visto la enseñanza que el Señor nos deja respecto a nuestra vida actual, y el sentido que tiene para nuestra fe la resurrección y nuestra relación con el Señor, que esto nos ayude a valorar más lo que significa creer y esperar, en Alguien que está vivo y que nos quiere vivos.

Señor Jesús, una de las grandes novedades que nos has traído fue el hecho de que Tú has venido a decirnos, que lo nuestro no se acaba cuando nos colocan en el cajón, sino que Tú has dicho una y otra vez, que había una vida después de ésta, que Tú venías a mostrarnos el camino y

finalmente nos has dicho que todos estábamos marcados con el signo de la Resurrección, que no estamos llamados a ser simplemente polvo, sino que después de eso llegará la resurrección, teniendo el mismo cuerpo que Tú hoy tienes después que has vencido la muerte. Tú nos hablas de que seremos



renovados, como lo fuiste Tú, cuando el Padre te resucitó. Tú nos has dicho que también nosotros resucitaremos para no volver a morir jamás. Esto Tú ya nos lo habías dicho, pero con la pregunta que te hacen respecto a esa mujer que tuvo siete maridos, Tú nos estás mostrando otro aspecto de lo que será nuestra vida eterna junto a ti, cuando nos dices, que seremos como Ángeles, que ya no tendremos los mismos vínculos que tenemos ahora. Es lindo saber que seremos como Ángeles, pero, ¿cómo quedan los vínculos que uno tiene en el matrimonio?, ¿qué relación existirán entre padres e hijos, entre marido y mujer?, ¿qué será igual, qué cambiará?, ¿cómo será esa nueva vida? Ayúdanos Señor a valorar y descubrir todo lo que Tú nos tienes preparado. Danos Señor la gracia de vivir con la mirada puesta en ti, pero con el corazón y los pies aquí en la tierra, realizando tu voluntad. Oue así sea.

- Señor Jesús, Tú has venido a revelarnos a ese Dios que se fue revelando a lo largo de la historia, como un Dios relación, como un Dios que nos hizo para Él, para esperar todo de Él, para buscar en Él la vida y la plenitud. Él se nos dio a conocer como un Dios Todopoderoso y providente, que conoce y acompaña a los que creen en Él, que dispone todo para nuestro bien, que busca que lo conozcamos para creer y confiar en Él, para esperar todo de Él. Pero ahora Tú nos revelas el aspecto fundamental de ese Dios, que todos queremos conocer, Tú nos dices: "...Dios no es Dios de muertos, sino de vivos; pues para él siquen viviendo...". ¡Fabuloso, sensacional!. ¡qué bueno!, que sea así, pues eso nos cambia nuestra relación contigo, pues sabiendo que estás vivo, que estás presente junto a nosotros, que nos escuchas, que nos conoces, que sabes lo que somos y hacemos, todo cambia, pues así es más fácil relacionarnos contigo y con el Padre, porque nos haces ver que Dios no es teoría o idea, sino que es persona, que es relación, que es vida, que es comunión, porque nos hizo para Él, para que creyendo en Él tengamos vida en Él. Gracias Señor, por el amor que nos tienes. Gracias porque Tú eres un Dios compañero y amigo, que siempre estás a nuestro lado. Gracias Señor, porque quieres que te conozcamos y conociéndote tengamos la vida que solo Tú nos das. Gracias Señor.
- **Señor**, otra cosa, un texto como éste nos coloca un aspecto que muchas veces lo descuidamos, algo que a veces se prefiere no hablar, como que se tiene recelo o hasta miedo, como es lo que va a pasar después de esta vida. Ahora que nos planteas esta cuestión, que iluminas nuestra vida dándole un sentido diferente a lo que nos espera. Al ver que no todo se termina a la hora de partir, te pido Señor, que llenes mi corazón de tu amor, que me des una fe tan grande que espere todo de ti, que confie plenamente en ti, que te busque de todo corazón, que me abandone en ti, esperando todo de ti, haciendo de ti, el sentido de mi vida, por eso, te pido que me ayudes a vivir con intensidad esta vida, a querer realizar ya, ahora, ese proyecto de amor que Tú tienes para nosotros, pero no pierda de vista lo que nos propones, lo que esperas de nosotros, lo que nos estás preparando, aguardándonos, para hacernos participar de tu vida. Señor, danos la gracia de saber que Tú nos has marcado con el signo de la vida, de la resurrección, para hacernos participar de tu vida y así llenarnos de tu amor, haciendo que vivamos plenamente al hacernos partícipes de tu vida, al verte tal cual eres. Que así sea.





ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor..

- Sabiendo que el Señor es un Dios de vivos y no de muertos, que está junto a nosotros, que nos conoce y nos ama, con toda confianza presentémosle nuestras intenciones, aquello que más necesitamos:
- Señor Dios nuestro, Tú que eres un Dios de vivos y no de muertos, mira nuestra vida y...
- Señor, Tú que nos has dicho quién eres, haz que...
- Señor Jesús, danos tu gracia para que...

Creo Señor, que...

Todos: CREO en ti, Señor.

- ✓ Tú eres un Dios de vivos y no de muertos...
- ✓ Tú eres un Dios que nos amas con amor eterno...
- ✓ Tú eres un Dios que quieres que te conozcamos...
- ✓ Tú eres el Dios con nosotros...
- ✓ Tú eres un Dios que nos hiciste para ti...
- ✓ Tú eres un Dios que nos hiciste a tu imagen y semejanza...
- ✓ Tú eres un Dios que eres amor y misericordia...
- ✓ Tú eres un Dios que tanto nos amas que enviaste a tu propio HIJO...
- ✓ Tú eres un Dios que buscas darnos vida y vida en abundancia...
- ✓ Tú eres un Dios que no quieres la muerte del pecador...
- ✓ Tú eres un Dios que nos miras con cariño...
- ✓ Tú eres un Dios que nos das todo lo que necesitamos...
- ✓ Tú eres un Dios que siempre estás a nuestro lado...
- ✓ Tú eres un Dios que derramas tus bendiciones en nosotros...
- ✓ Tú eres un Dios que nos atraes a ti con lazos de amor...
- ✓ Tú eres el Dios fiel, que cumples lo que prometes...
- ✓ Tú eres el Dios para quien nada es imposible...
- ✓ Tú eres el Dios que nos conoce hasta lo más profundo de nuestro ser...
- ✓ Tú eres un Dios al que podemos llamar PADRE.

Señor al darte a conocer,
al abrirnos tu corazón,
para que supiéramos quién eres,
danos ahora la gracia de tener contigo
una relación personal y directa,
buscando en todo momento,
sentir el amor que nos tienes,
experimentando su presencia viva,
que nos anime e impulse a darte nuestra vida,
esperando todo de ti,





sabiendo que nos estás preparando un lugar junto a ti. Que así sea.

Teniendo en cuenta que el Señor es un Dios de vivos y no de muertos, con quien nos relacionamos y que Él nos llena de su amor y de sus gracias, veamos de qué manera podemos corresponder al

amor que nos tiene.



- ¿De qué manera, con qué actitudes debemos reconocer al Señor como el Señor de nuestra vida, sabiendo que Él está vivo y que nos quiere vivos?
- ✓ Sabiendo que nuestra vida no se agota en estos días, ¿de qué manera debo vivir mi vida, teniendo la mirada puesta en ese encuentro definitivo con el Señor?
- ✓ Teniendo en cuenta que la vida eterna, no es cuestión de suerte o arbitrariedad de Dios, sino que es fruto de mis elecciones y opciones, de aquello que fui viviendo en esta vida, ¿de qué manera puedo prepararme para que cuando el Señor me llame, me encuentre bien dispuesto y con las manos llenas de buenas obras?

Oración Final

Pidámosle al Señor que nos ayude a vivir cada vez más plenamente su amor y así tener una esperanza firme en Él.

Señor Jesús, Tú que nos has revelado a ese Dios vivo y verdadero que es Dios de vivos y no de muertos, al que nos dijiste que podemos llamarte: Padre nuestro..., ayúdanos a vivir nuestra relación contigo y con el Padre, en una relación de comunión y adhesión, buscando ser dóciles a su voz, haciendo vida tus enseñanzas. viviendo como Tú, colocando el corazón y la mirada en ese encuentro definitivo contigo, donde Tú nos darás a cada uno aquello que hemos vivido, que cosecharemos lo que hemos sembrado. Por eso, danos tu gracia, para que viviendo plenamente esta vida, haciendo vida tus enseñanzas, nos dispongamos a ese encuentro que será pleno y definitivo,



XXXII Domingo TO - LC 20,27-38...Dios de vivos no de muertos...



cuando Tú pronuncies nuestro nombre y nos llames a estar contigo. participando de tu vida siendo glorificados en ti y por ti. Que así sea.

LD., es un medio para la oración, es un camino para el encuentro vital, es búsqueda de Dios, es querer encontrarlo en su palabra, es querer asumir tu propuesta de vida, es búsqueda continua de Dios.

